

## **Párrafos a trabajar de las Páginas: 314, 317, 321, 324, 325**

Existe una configuración básica de la relación analítica a la que podríamos llamar relación terapéutica bi-personal, entendiendo como tal una descripción perceptiva común, sin embargo, es de entender que esto no es limitante, dado que intervienen otras personas tanto en el relato, como en la fantasía del paciente, o aún, esos “otros”, pueden irrumpir en forma alucinada.

Esta situación es inevitable consecuencia del punto de “clivaje”, imperante en una situación regresiva de parte del paciente y del clivaje de naturaleza distinta implicado en la regresión parcial del analista.

La situación bi-personal terapéutica, con la organización básica de campo, desaparece pues, bajo el encubrimiento de situaciones tri y multipersonales, de clivajes múltiples en perpetuo movimiento. Pero no desaparece por completo, sino en situaciones de regresión intensa donde se pierde por completo el compromiso de base y se desintegra la situación analítica, con el consiguiente peligro de interrupción del proceso analítico. En las situaciones comunes, esta estructuración terapéutica bi-personal permanece como el fondo, presente, aunque no percibido, sobre el cual se van haciendo y deshaciendo las estructuras tri y multipersonales en un continuo cambio.

El espacio de la situación analítica se parece al del sueño, ya que, en él, el escándalo geométrico de la ubicuidad se vuelve regla.

Nada más ilustrativo de todo esto es el análisis del sueño. Este ha sido estimulado por una situación actual e incluye restos diurnos. También expresa una situación histórica relacionada con la primera, también tiene un contenido manifiesto que puede o no incluir al analista [...], todo puede ser materia de interpretación, pero no nos quedamos satisfechos y con la impresión de haber interpretado adecuadamente el sueño, si nuestra interpretación no se encuentra en el punto de convergencia de todas estas situaciones.

Debemos considerar el concepto de fantasía inconsciente en la descripción de la estructura y dinámica del campo bi-personal. Esta estructura no puede en absoluto ser considerada por los impulsos instintivos del paciente (ni, desde luego del analista), aunque los impulsos de ambos intervengan en su estructuración. Tampoco y esto es más importante, puede ser considerada como la suma de las dos situaciones internas. Es algo que se crea entre ambos, dentro de la unidad que constituyen en el momento de la sesión, algo radicalmente distinto de lo que son separadamente cada uno de ellos.